

MARCOS 4:26-32

En esta oportunidad vamos a seguir con el estudio de otras parábolas de Jesús.

Marcos 4:26-32

26-

¿De qué tema va hablar en los próximos versículos?

En los próximos versículos Jesús estará hablando del Reino de Dios.

¿A qué lo compara el Reino de Dios?

Jesús compara el Reino de Dios como cuando un hombre echa semilla en la tierra.

Ya estuvimos estudiando la parábola del Sembrador. Allí vimos la importancia de tierra bien preparada donde caiga la semilla.

¿Se refiere Jesús en esta parábola nuevamente al tipo de suelo donde cae la semilla?

No, esta vez Jesús hace resaltar otro aspecto del hombre que echa semilla en la tierra.

27-

¿Qué es lo que Jesús hace resaltar del que siembra la semilla?

Jesús hace resaltar de que el sembrador no necesita dar el crecimiento, ni necesita comprender cada detalle del crecimiento. Todo esto está dentro de la semilla.

La semilla tiene vida y en ella Dios ha puesto todo lo necesario para que pueda nacer y crecer una nueva planta (1 Cor 3:6-8).

¿Con qué relaciona Jesús la semilla?

Jesús relacionó la semilla con el Reino de Dios.

De manera que podemos concluir que el Reino de Dios tiene vida en sí misma como la semilla. Si esa semilla cae en tierra fértil, va brotar, y crecer y llevar fruto. El Reino de Dios es sembrado por la Palabra de Dios y crece por la misma fuerza del poder de Dios que esta activo en él.

28-

¿Qué es lo que nos hace recordar Jesús en este versículo?

Aquí Jesús nos hace recordar que una vez que la semilla cae en tierra fértil, ésta brota y crece, larga la espiga y madura, todo sin que el sembrador pueda hacer mucho.

¿Qué puede hacer el sembrador para que este proceso se pueda iniciar bien?

El sembrador puede cuidar para sembrar **buena semilla, en tierra lista y en el momento preciso.**

¿Cuánta importancia tiene la calidad de la semilla?

La calidad de la semilla es muy importante, ya que solamente la buena semilla puede brotar. Solamente la buena semilla puede dar origen a una planta buena, que pueda dar una buena producción.

Así también tenemos que ser cuidadosos para que lo que estemos predicando sea la Palabra de Dios y que esté mezclada lo menos posible con nuestras propias impurezas.

¿Qué importancia tiene la tierra lista para sembrar la semilla?

Si la tierra no esta lista, es muy dificil que la semilla pueda brotar y desarrollarse.

¿Qué podemos hacer nosotros para preparar la tierra para la siembra en otras personas?

- a Podemos orar
- a Podemos ser un testimonio con nuestra vida y palabra.
- a Podemos testificarles, etc.

¿Qué importancia tiene el sembrar la semilla en la época correcta?

Todo agricultor sabe que debe sembrar cada semilla en su época. Si la siembra fuera de época, puede ser que no nazca la planta o que no pueda desarrollarse, etc.

¿Cómo se sabe cuando es el momento oportuno para sembrar el Evangelio?

Se dice que un niño esta listo para que se le explique una cosa cuando pregunta.

Una de las mejores maneras para saber que ha llegado el momento para sembrar es cuando una persona está interesada. Dios nos puede ayudar grandemente para motivar el interés de otros en el Evangelio. Para esto es importante estar atento a la guía del Espíritu Santo y buscar caminos por los cuales se puede sembrar y animar el interés.

Llegará el momento para ayudarle a la persona a hacer su decisión de aceptar a Cristo como su Señor y Salvador.

En 2 Timoteo 4:2 leemos que Pablo lo anima a Timoteo de predicar la palabra e instar (ocuparse en ello) a tiempo y fuera de tiempo. Esto es así para que en lo posible se siembre semilla en el momento oportuno.

(Se puede comentar el efecto de insistir en momento inoportuno, si existe tal cosa).

¿Qué puede hacer el sembrador después de sembrar?

El sembrador no puede hacer mucho después de sembrar, sino:

- a **esperar con paciencia** que brote, crezca y madure el fruto.
- a **orar** para que el tiempo sea apropiado, que haya la medida adecuada de lluvia, sol, viento, etc. para que el crecimiento sea óptimo. (Se puede hablar de como orar y por qué)
- a **echar ciertos fertilizantes** que se pueden echar ya durante el tiempo del crecimiento, si hace falta. Fertilizante es alimento, así como la Palabra de Dios es el verdadero alimento (Jn 6:35).

Nosotros estamos llamados a sembrar la Palabra de Dios, pero él darle crecimiento no está en nuestras manos. Lo que puede hacer el sembrador es orar para que Dios provea el Espíritu Santo, echar ciertos fertilizantes y esperar con paciencia.

Por sobre todo podemos confiar que la Palabra de Dios, una vez que fue sembrada tiene la fuerza de Dios en sí misma para brotar, crecer y madurar el fruto.

El Reino de Dios no solo tiene fuerza para crecer en cada persona, sino crecerá también en el mundo con el poder que Dios mismo ha puesto en él.

(Posiblemente alguien va a hablar de arrancar los yuyos. Con esto hay que tener mucho cuidado, porque Jesús mismo contó una parábola donde toca este tema (Mateo 13:24-30).

29-

¿Hasta cuándo tendrá que tener paciencia el sembrador?

El sembrador tendrá que tener paciencia hasta que haya llegado la siega.

Santiago 5:7-8

¿A qué les parece que se refiere la siega aquí?

La siega aquí se refiere al momento cuando Jesús vendrá para juzgar a todos (Ap 14:15) y entonces se verá con claridad que tipo de fruto se vio en cada uno.

Recuerdan los diferentes frutos buenos que nos muestra la Biblia: Una vida cambiada como fruto del arrepentimiento (Lc 3:8), los frutos del Espíritu (Gal 5:22-23), el testimonio (Heb 13:15) y personas que se convierten por nuestro testimonio (Rom 16:5).

Mateo 9:37-38

¿A qué se refiere la mies aquí?

Aquí la mies se refiere a la situación de la tierra, afirmando que la humanidad está lista como para ser confrontada con el mensaje del Evangelio para hacer su decisión.

Podemos ver que cuando nos habla aquí de la mies o la siega se refiere tanto a que el mundo está listo como para ser enfrentado con el Evangelio como también al juicio final, cuando llegue Cristo para juzgar a todos.

Como sembradores estamos llamados a hacer nuestra parte en sembrar buena semilla en la época correcta y de orar, esperar y alimentar donde se puede para que la planta crezca bien. Pero el crecimiento lo dará Dios y habrá que esperar con paciencia hasta la siega para ver el fruto de la cosecha.

30-

¿A qué tema se va a referir la parábola que sigue?

La parábola que sigue nuevamente se va a referir al tema del Reino de Dios.

31-

¿Con qué se compara el Reino de Dios aquí?

Aquí se compara el Reino de Dios con una semilla de mostaza.

La semilla de mostaza es una semilla pequeña, parece que en aquel entonces era considerada la semilla más pequeña en la tierra.

32-

¿Qué pasa con esta semilla tan pequeña cuando es sembrada en la tierra?

Cuando la semilla es sembrada, brota, crece y se desarrolla.

¿Hasta qué medida se desarrolla la plantita de la mostaza?

Según las definiciones aquí mencionadas

a llega a ser la planta mayor de entre las hortalizas.

a hasta el punto de ser un arbusto grande, donde los pájaros anidan con mucho gusto.

Capaz nuestras definiciones de la semilla más pequeña y la hortaliza más grande sean diferentes de las que había en Palestina, pero aquí es claro que esas eran las definiciones de la época en Palestina.

La parábola nos dice que no hay que desanimarse cuando un proyecto comience como algo pequeño, porque cuando es algo que tiene el poder de Dios, tiene vida y crecerá para ser grande. Esta confianza no está en las personas, sino en el poder de Dios que está actuando a través de su Palabra y sus hijos.

Lucas 7:28

¿Quién es el más grande?

El más pequeño es el más grande.

Es interesante relacionar esto con Jesús, quien fue el más grande y se humilló hasta el punto de llevar la carga de todos nosotros, haciéndose el más pequeño. Por eso leemos que Dios lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre (Fil 2:9).

Cristo se humilló para ser el más pequeño en la tierra, tan despreciado que aunque no hizo mal alguno, no hubo quien le diera un lugar para nacer, ni lugar para vivir, matándolo en una cruz como un criminal. Con todo el proyecto del Reino de Dios que comenzó sigue creciendo y un día será el Reino sobre todos los reinos.

Volviendo a Marcos 4:32

¿Qué quiere decir Jesús cuando dice que el arbusto de mostaza echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra?

Para poder responder a esta imagen debemos ir a otros lugares donde se usa imágenes parecidas:

Daniel 4:10-12 y 20-22

¿A qué se refiere la imagen de un árbol que da lugar para que los pájaros del cielo hagan sus nidos en sus ramas?

Esta imagen se refiere a un Reino y su Rey, que llega a ser tan grande que muchos encuentran en ese reino su lugar de protección para vivir.

De manera cuando Jesús usa la semilla de mostaza para compararla con el Reino de Dios, nos dice que aunque el Reino de Dios haya comenzado tan pequeño, este va crecer hasta ser el más grande, en el cual muchos van a encontrar refugio y lugar para vivir.

(Si hay tiempo se puede leer Daniel 2:31-45 y compáralo con esta parábola).

La parábola nos dice que no hay que desanimarse cuando un proyecto comience como algo pequeño, porque cuando es algo que tiene el poder de Dios, tiene vida y crecerá para ser grande. Esta confianza no está en las personas, sino en el poder de Dios que está actuando a través de su Palabra y sus hijos.

El Reino de Dios va a crecer hasta llegar a ser el Reino de los reinos.

CONCLUSION

En las dos parábolas que hemos estudiado encontramos que el poder de Dios actúa para crecimiento así como la vida de la semilla le da la fuerza para brotar y crecer. El sembrador hará su parte, pero el crecimiento lo da Dios mismo.

En una de las parábolas dice que este crecimiento sigue hasta que llegue la cosecha. En la otra parábola nos dice que el crecimiento seguirá hasta que el Reino de Dios sea el Reino sobre todos los reinos dando a muchos protección y lugar de vida.

Por tanto no hay que desanimarse cuando en un momento el Reino de Dios no parece crecer tanto como nosotros queremos. El crecimiento está en las manos de Dios. Nosotros debemos cuidar de sembrar buena semilla en corazones interesados, donde puede brotar, crecer y madurar. Nos tocará interceder por esas personas e iglesias, proveer alimento espiritual y esperar pacientemente que la vida que Dios ha puesto en ellos tenga su crecimiento.